

## Motivaciones, estrategias y metas académicas

Tomas, L.; Medina, M.; Irigoyen, S.; Mosconi, E.; Rueda, L.; Papel, G.; Coscarelli, N.; Albarracin, S.; Seara, S.; Saporiti, F.; Cantarini, L.; Tissone, S.  
Facultad de Odontología, UNLP      tomas@folp.unlp.edu.ar

Cada vez cobra mayor importancia el estudio del aprendizaje desde la perspectiva del alumno. Tomar en consideración su protagonismo, ha generado fructíferas líneas de investigación en el ámbito universitario<sup>1</sup>. El núcleo clave es identificar las *estrategias* que desarrolla para alcanzar sus objetivos de aprendizaje, pero también la forma de abordarlo (**enfoque de aprendizaje**). Estas cuestiones, relacionadas entre sí, constituyen el tema de esta investigación. Se identificaron dos tipos de enfoques de aprendizaje: **superficial** (orientación hacia la reproducción) y **profundo** (orientación hacia la comprensión del significado). Svensson<sup>2</sup> demostró que los estudiantes que adoptan un estilo profundo, emplean más tiempo en el estudio y consideran el material más fácil de comprender que los estudiantes que adoptan un estilo superficial, se concentran en estrategias de memorización y retención, encuentran el trabajo pesado, ingrato y suelen fracasar en los exámenes. El objetivo de este estudio es investigar como aprenden los alumnos e identificar sus motivaciones, estrategias y metas académicas. Por la naturaleza del problema, se adoptó una metodología combinada cuantitativa y cualitativa: se aplicó un **cuestionario estandarizado** en forma colectiva, y se realizaron **entrevistas en profundidad**. El cuestionario evalúa el grado y nivel de los enfoques de aprendizaje y las estrategias que los integran, la entrevista sirve para comprender la visión de los estudiantes hacia su forma de aprender, dificultades y desempeño. La *población* conformada por 1670 estudiantes de 1º a 5º año, de ambos sexos y con edades entre 20 y 27 años, se dividió en 3 grupos: los que cursaban el ciclo básico (48,94%), el preprofesional (17,61%) y el profesional (33,45%). Por tratarse de una metodología observacional que no se propone una explicación causal, para las determinaciones cuantitativas se trabajó con una *muestra no aleatoria de estudiantes voluntarios*. Para las determinaciones cualitativas la selección se realizó mediante un *muestreo intencional* con base en los siguientes criterios de desempeño académico: alumnos exitosos (nota promedio 7 ó más y cursan sus estudios en el tiempo establecido por el plan de estudios), aplazados reincidentes (con nota promedio aplazo) y rezagados (demorados en sus estudios respecto a la duración promedio de la carrera). Se aplicó en forma individual, el Cuestionario de Evaluación de Procesos de Estudio y Aprendizaje (CEPEA), compuesto por 42 ítems, el tiempo que demandó fue de 15-20 minutos. Para el análisis cuantitativo se utilizaron los criterios que provee el instrumento. La clasificación de grupos, lo más homogéneos posibles se realizó mediante el análisis multivariado *'cluster'*. La *Entrevista en profundidad* que consta de dos partes, una relativa a datos personales del alumno y otra referente a sus concepciones y estrategias de aprendizaje se

realizó con preguntas estructuradas, en forma oral e individual, tuvo una duración de 60 a 90 minutos. Para la validación de los resultados de ambas fuentes (cuestionario y entrevistas) se optó por la triangulación teórica y metodológica en la que se cruzaron los resultados entre sí y con datos teóricos. Esto permitió el análisis de convergencias y divergencias entre datos cuali y cuantitativos. El análisis 'cluster' permitió identificar tres grupos de estudiantes que presentan diferencias importantes en los enfoques de aprendizaje: 1-**profundo** (56,0%), 2-**superficial** (23%) y 3-**ambivalente** (21%). El **perfil motivacional** del grupo 1 muestra predominio de la categoría S (superficial), no se ven diferencias significativas entre las categorías S y P en el grupo 2, las mediciones son bajas en el grupo 3 con predominio del componente S. En la apreciación general acerca del uso de **estrategias** pueden diferenciarse claramente los grupos 1(S) y 2(P) con una resolución importante y diferencias estadísticas significativas. En el grupo 3 se observa un componente bastante alto de estrategia profunda. Los estudiantes presentan diferencias importantes en los **enfoques** que utilizan. Existen dos grupos claramente diferenciados por sus enfoques: 1 y 2. El tercer grupo no coincide con ellos y no destaca ninguno de los dos enfoques identificados por el instrumento. Los alumnos exitosos, aplazados reincidentes, y rezagados, se ubican en los tres grupos (superficial, profundo y ambivalente). Los alumnos con las notas promedio más altas se ubican en el grupo ambivalente. Es posible que estos últimos estén condicionados por los efectos contrapuestos de los dos componentes motivacionales: *motivo de logro y miedo al fracaso*. Existe una falta de correlación entre alumnos con enfoque P y sus calificaciones, no presentan los niveles de rendimiento académico más altos. El alumno opta por un modo u otro de procesar la información, aunque es posible distinguir una determinada dirección evolutiva: a medida que se avanza en la carrera crece la población que adopta el enfoque profundo, lo que indicaría un tránsito en el estilo de aprendizaje S a P que podría explicarse como el intento de ajustarse a las *demandas percibidas* y como una mejora en sus estrategias de aprendizaje. Encontramos una estrecha relación entre el tipo de estrategias y sus motivos y metas. En general están más motivados para evitar el fracaso que para aprender. Se puede decir que los resultados de este estudio confirman que existe asociación entre motivación y uso de estrategias; compromiso del estudiante en su propio proceso de aprendizaje; influencia del contexto en la determinación de los enfoques de aprendizaje.

#### BIBLIOGRAFÍA

1. González-Pienda, J.A., y otros. Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento, en J.A. Development, 49, 3, 37-52. 2002
2. Svensson, L. On qualitative differences in learning. III. Study skill and learning. *British Journal of Ed. Psychology*, 47, 233-243. 1977.